

Información para el paciente de BMJ

Última publicación: Jan 26, 2024

Cirrosis: ¿qué tratamientos funcionan?

La cirrosis es la cicatrización del hígado causada por un daño hepático a largo plazo. Esta cicatrización afecta el funcionamiento del hígado. No existe cura para la cirrosis, pero los tratamientos pueden ayudar a detener más daños. El daño hepático de algunas personas es tan grave que necesitan un trasplante de hígado.

qué tratamientos funcionan?

La cirrosis no se puede curar. Pero si tienes cirrosis, hay tres maneras principales de tratar de mantener tu hígado lo más saludable posible:

- Tratar la afección que ha causado el daño hepático (el daño hepático generalmente es causado por otra afección: por ejemplo, hepatitis).
- Prevenir daños mayores en el hígado, por ejemplo, por el alcohol o algunos medicamentos.
- Prevenir las complicaciones de la cirrosis que pueden causar problemas de salud graves.

Tratamiento de la afección que ha causado daño hepático

Muchas afecciones pueden causar daño hepático que puede conducir a la cirrosis. Entre ellas se incluyen:

- Hepatitis B y C
- Hepatopatía alcohólica
- Una afección llamada enfermedad hepática esteatótica asociada a la disfunción metabólica (MASLD, por sus siglas en inglés) o enfermedad del hígado graso no alcohólico (NAFLD)

Las afecciones menos comunes que pueden causar daño hepático incluyen afecciones hereditarias como:

- Hemocromatosis, en la que el cuerpo absorbe demasiado hierro de los alimentos que ingiere

Cirrosis: ¿qué tratamientos funcionan?

- Enfermedad de Wilson, una afección en la que se acumula demasiado cobre en el cuerpo, incluido el hígado. Esto causa daño hepático
- Fibrosis quística, que puede dañar los pulmones y otros órganos, incluido el hígado.

Estas afecciones se tratan de diferentes maneras. Lo importante es que recibir el tratamiento adecuado puede reducir cualquier daño adicional a su hígado.

Prevenir un mayor daño al hígado

Es importante tratar de evitar las cosas que pueden dañar el hígado. Los aspectos que pueden ayudar incluyen:

- No beber alcohol. Esto es vital. Las personas con cirrosis no deben beber alcohol en absoluto. Incluso si su daño hepático no fue causado por el alcohol, beber alcohol cuando su hígado ya está dañado puede empeorar el problema. Si tiene problemas para dejar de beber, hable con su médico
- Evitar los medicamentos que pueden causar daño hepático. Estos incluyen medicamentos antiinflamatorios no esteroideos (AINE) como el ibuprofeno. También debe tratar de evitar tomar paracetamol con demasiada frecuencia y nunca tomar más de la dosis recomendada por su médico. Esto será menos que la dosis diaria máxima habitual
- Mantener un peso saludable
- Llevar una dieta sana y equilibrada. Debido a que su hígado es esencial para almacenar y liberar energía y nutrientes que su cuerpo necesita, es importante que las personas con cirrosis coman bien para mantenerse saludables
- Hacer ejercicio regularmente.

También debe asegurarse de estar vacunado contra la hepatitis A y B si tiene un alto riesgo de infección. Actualmente no existe una vacuna contra la hepatitis C. Usted tiene un alto riesgo de contraer hepatitis si:

- Inyectarse drogas recreativas
- Cambia de pareja sexual con frecuencia
- Es un hombre que tiene sexo con hombres
- Tiene familiares cercanos o una pareja con hepatitis
- Viajar a países donde la hepatitis es común
- Es un trabajador de la salud.

Prevención de complicaciones

La cirrosis puede causar complicaciones graves, por lo que deberá hacerse algunas pruebas cada 6 a 12 meses. Estas pruebas pueden mostrar si la cirrosis ha causado alguna complicación. Su médico podrá aconsejarle sobre cualquier tratamiento adicional que pueda necesitar.

Cirrosis: ¿qué tratamientos funcionan?

Estas pruebas pueden incluir análisis de sangre, gammagrafías y una **endoscopia**. Esto es cuando se pasa una pequeña cámara por la garganta en un tubo delgado.

Esta prueba puede detectar vasos sanguíneos en el esófago, que se han ensanchado demasiado y, a veces, pueden sangrar. Estos vasos sanguíneos ensanchados se llaman **várices**. Este problema generalmente se trata con medicamentos llamados betabloqueantes. El sangrado de estas várices a veces se trata mientras se realiza una endoscopia, atando los vasos sanguíneos o sellándolos con una inyección especial para hacer que la sangre se coagule.

Otras complicaciones de la cirrosis pueden incluir:

Acumulación de líquido en el abdomen. Esta acumulación de líquido se llama **ascitis**. Esto se puede tratar reduciendo la ingesta de sal y con medicamentos llamados diuréticos, que ayudan a evitar que el cuerpo retenga demasiado líquido. A veces, la ascitis debe tratarse con un procedimiento para drenar el líquido del abdomen. Este procedimiento se denomina **paracentesis**.

Infecciones. Si tiene ascitis, el líquido puede infectarse. A esto se le llama **peritonitis bacteriana**. Si esto sucede, necesitará tratamiento con antibióticos. También deberá tomar antibióticos por el resto de su vida para evitar que el problema regrese.

Cáncer de hígado. Las personas con cirrosis tienen una mayor probabilidad de contraer cáncer de hígado. Las exploraciones periódicas pueden ayudar a detectar el problema a tiempo. Cuanto antes se detecte el cáncer, más fácil será tratarlo.

Toxinas que se acumulan en el cerebro. A esto se le llama **encefalopatía**. Ocurre cuando el hígado no está eliminando las toxinas de la sangre correctamente. Puede causar cambios en su comportamiento y personalidad. Los síntomas pueden incluir somnolencia, olvido y confusión, así como dificultad para hablar. Se puede tratar con medicamentos, como lactulosa y antibióticos. Cualquier causa subyacente que pueda estar desencadenando la acumulación de toxinas también debe ser tratada.

Trasplante hepático

Si tienes complicaciones graves, o si tu hígado está fallando, tu médico podría derivarte a un especialista que podría recomendarte un trasplante de hígado.

Se trata de una operación de gran envergadura. El cirujano extirpa el hígado dañado y lo reemplaza por uno sano de un donante. Hay muchos riesgos involucrados. Y necesitaría tomar medicamentos por el resto de su vida. Y si lo pusieron en la lista de espera, es posible que tenga que esperar mucho tiempo para un hígado de reemplazo, porque generalmente hay más personas que necesitan hígados que hígados disponibles.

Esto a veces significa que las personas mueren mientras esperan un hígado adecuado.

Cuidados paliativos

Como la cirrosis no se puede curar, es posible que te deriven a un equipo de cuidados paliativos. Pueden ayudarlo a controlar algunos de sus síntomas, incluidos el dolor y los problemas de salud mental, para tratar de mantenerlo más cómodo.

Cirrosis: ¿qué tratamientos funcionan?

La información para el paciente de *BMJ Best Practice* del que se deriva este folleto se actualiza periódicamente. La versión más reciente de las Best Practice puede encontrarse en bestpractice.bmj.com. Esta información está destinada a los profesionales de salud. No sustituye al asesoramiento médico. Se recomienda encarecidamente que verifique de forma independiente cualquier interpretación de este material y, si tiene algún problema médico, acuda a su médico.

Consulte las condiciones de uso completas del BMJ en: bmj.com/company/legal-information. BMJ no ofrece ninguna declaración, condición, garantía o aval, ya sea explícito o implícito, de que este material sea exacto, completo, actualizado o adecuado para un fin determinado.

© BMJ Publishing Group Ltd 2025. Todos los derechos reservados.

